

ABRIL HACE BROTAR LILAS EN TIERRA MUERTA

Koto Luer

Resumen Argumental

En el Norte de Chile una niña se ha asfixiado en un canal tras la ruptura de un dique. En medio de una zona rural afectada por la sequía y la negligencia del poder empresarial, comienza a desatarse la rebelión. Por otra parte, los profesionales se han reunido para saber cómo manejar las manifestaciones y así mantener a salvo sus intereses internacionales. Sin embargo el pueblo no duerme, y dejará una advertencia que anticipará el fuego. El huacho obedecerá al patrón, y será él quien traicione al pueblo tapando las huellas del pasado. Abril llegará y la tierra estará completamente muerta. Pero flores brotarán impacientes, entre la ceniza.

Personajes:

EL PUEBLO (CORO)

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA

LA TÉCNOCRATA

EL INGENIERO AGRÍCOLA

EL DOCTORADO EN DERECHO

EL HUACHO

LA PERIODISTA

ÍNDICE

0. PREFACIO.....	4
1. ALLÁ AFUERA ESTÁN TODOS ESOS SERES ABATIDOS.....	8
2. AMIGA ¿TÚ PUEDES RESPIRAR DEBAJO DE ESTA TIERRA QUE YO YA NO VEO?.....	19
3. EN ESTA DIMENSIÓN DESCONOCIDA NO HAY UN ALMA VIVA.....	21
4. ESTE SINRAZÓN QUE ESTÁ ACÁ PALPITANDO EN CUERPO DE PÁJARO QUE NO HIENDE.....	28
5. UN ELEFANTE BEBÉ MATIZA SU FUERZA EN EL ÁRBOL SECO.....	30
6. MI TRABAJO CONCISTÍA EN CRECER AL REVÉS.....	34
7. FUEGO CUENCO. FUEGO ATADO. FUEGO VENDAVAL.....	39
8. AMETRALLADA LA MEMORIA EN LOS OJOS.....	42
9. ¿QUÉ TIENEN TUS MANOS ADEMÁS DE SANGRE, INCERTIDUMBRE, Y BRUMA?.....	47
10. EPÍLOGO.....	49

0. PREFACIO:

EL ROCÍO YERMO VINO A DORMIR CON NOSOTRAS

[Un paisaje compuesto por cuerpos lacónicos: Dedos áridos. Tan áridos que si los estrechas con los tuyos se quebrajan tiernamente. Los ojos huraños que ya ni siquiera lloran. Las piernas, las bocas, los cabellos, parecen secuelas de un allanado hormiguero. En fin; Árido el manto del aire que las envuelve hasta los pies.]

CORO/PUEBLO

Si.

Si usted me deja yo le contaré.

Le contaré cómo es posible el nacimiento de un ave en el desierto.

Cómo se amamanta a una cría con tanta sed.

[Silencio.]

No es que quiera contribuir al...

Documento, que como usted me dice

tiene un sinfín de propósitos... sociales.

Periodísticos.

Propósitos de solidaridad periodística.

Solidaridad periodística en tiempos de propósitos.

Es lo que entendimos.

Sucede que hablar con alguien de afuera no se nos da mucho.

Mucho se esperó antes.

Entonces cuando alguien viene yo le digo:

Abra la llave y escuche como suena un agua que no cae.

No.

A nosotras las de aquí no se nos dijo nada.

No llegó correspondencia de nada.

Nada que pudiera presagiarnos ese cuerpo azul por la asfixia.

Ese suéter celeste sin su cuerpo.

Al día siguiente vino el forense, sí.

Pero él se quedó como las cañerías.
Seco y sin sonar.
A nosotras.
Las de aquí.
Como le dije,
Nada.
Ni siquiera una abeja pasó.
Porque probablemente se deshizo con el escombros.
Y cuando atardece,
cuando el sudor en la frente se evapora.
Destramos del barro seco esa alcantarilla oxidada con nuestro rastrillo sin dientes.
Entonces como la niña cumplimos nuestra función de quedar pendientes.
Desaparecemos como los peces desaparecen en la red del mar.
Pero en las hendiduras del barro.
Es diferente pero es lo mismo.
En vez de agua es arcilla.
Abrazadas por la sombra de cemento.
Nuestras palas solo sirven para abrir las tumbas de las niñas.
Y la leche sube desde el seno materno para darle de beber a una hija que ya no existe.
Se pone dura la leche dentro de la madre.
Se hace de piedra la leche.
Todas aquí vimos cómo se rompió el dique y la niña se ahogó.
Es importante que anote eso, consecutivamente.
Que “se rompió el dique y que la niña se ahogó “
Porque dicen que los diques se rompen y las niñas se ahogan.
Que son cosas que pasan.
Pero eso aquí no pasaba antes.
Es cosa de observar el invierno para entender
Que hasta la hormiga más pequeña sabe el camino hacia ningún lugar.
No.
A nosotras, las de aquí, no se nos dijo nada.

No se nos avisó.
No se nos notificó.
No se nos advirtió
Proclamó
Informó.
Nada.
Ni siquiera se nos había preguntado nuestra versión de los hechos ¿Se da cuenta?...
Antes de nosotras sólo existía una pura versión de los hechos.
Porque apenas somos un suspiro en la bandada de pájaros.
Apenas una voz censurada en el parlamento.
Apenas un rocío en el fuego de todo lo árido.
Este fuego norte que está pisando ahora.
Que quema pero que usted no lo sabe.
Que da sed pero no la ha sentido.
Entonces nos quedamos calladas con nuestras manos calientes
y la niña invisible en los brazos mirándonos.
Pero hasta cuándo
nos preguntamos con una cruz en nuestras manos todas las tardes
En que llegan ustedes a escuchar nuestra voz quebrada.
Con sus ojos y bocas húmedas de tanta agua en su piel, retenida y bombeante.
Lejos de la avalancha de animales muertos.
No dejan de vernos.
Con esos ojos que todavía pueden contener lágrimas y grabar recuerdos.
Pero miren el paisaje.
Son una pirámide de pellejos listos para ponerse en el suelo.
Nosotras.
Nosotras las que estamos aquí no estamos muertas.
Aunque pareciera.
Ya no lloramos, aunque nos quede agua adentro.
Esta que nos permite decir cuando hablamos.
Esta que nos permite labrar la saliva.

Esta que nos permite bombear la sangre por cada canal subterráneo.

No está a la venta.

No se puede.

No somos mercado.

Ni comercializadas con intereses supuestos.

Ni desinteresadas de los supuestos que evaden.

Abatidas si somos, estamos, somos, por el cuerpo de la niña y el nuestro.

Pero el agua siempre vuelve,

Aunque esté muy abajo, llega arriba

Como la vida,

Como las plantas que siempre se las arreglan para brotar en medio del asfalto seco.

[Aparece una niña azul, empapada.]

1. ALLÁ AFUERA ESTÁN TODOS ESOS SERES

ABATIDOS:

NO ENCUENTRAS LA FELICIDAD NI ES TAN FÁCIL

[Un pulmón en el Norte de Chile. Una casa ostentosa en un gran terreno a kilómetros de un pueblo. Esta casa es mas bien un Chalé clásico remodelado en el cual se contrastan elementos contemporáneos y clásicos en su diseño. Los elementos posmodernos son visibles y en algunos casos de un invasivo carácter tecnológico. En la sala una mesa principal, un sofá de tres cuerpos, mesa de tragos, fastuoso sistema de audio. Cabe decir, todo es “fabuloso”. Cuatro personas vestidas de alta costura. No son viejos. No son jóvenes. Aunque son mas jóvenes que viejos. Música tech. Suena la pista “Distraído” del Dj Rafa Barrios.]

DJ RAFA BARRIOS: “El que murió simplemente se nos adelantó porque para allá vamos todos. Además lo mejor de Él, El amor... Sigue en tu corazón. ¿Quién podría decir que Jesús está muerto? No hay muerte.... Hay mudanza, y del otro lado te espera gente maravillosa; Gandhi, Miguel Ángel, Whitman, San Agustín, la Madre Teresa, tu abuela y mi madre que creían que en la pobreza está mas cerca el amor porque el dinero nos distrae con demasiadas cosas y nos aleja porque nos hace desconfiados. No encuentras la felicidad ni es tan fácil. Solo debes escuchar a tu corazón... Estás distraído.”

[Se sirven tragos. Se relajan. Se sientan. Algunos se hacen masajes. Sabrán ustedes cómo lo hacen... La SOCIOLOGA MASTER EN FILOSOFÍA baja la música y se acerca al grupo de los profesionales. Así los llamaremos porque así es como se definen a sí mismos; LOS PROFESIONALES. La mujer da vueltas con un vaso en la mano. Mete el dedo y revuelve el hielo. Se chupa el dedo. Medio en broma/Medio en serio. Se tambalea. Busca generar esa tensión lacia y a la vez huir. Extrañamente lo disfruta. Es como ver a un animal atrapado. No un Ave. No un conejo. Es como ver a un animal que nunca fue libre y que además está atrapado. ELLA ES UN QUIRÓPTERO, o comúnmente conocido Murciélago. Se sienta y realiza con cierta cotidianidad forzada una pose filosófica vanguardista parecida a la de “El gran pensador/Auguste Rodin”. Su mirada en el vacío como la de un poeta muerto.

Bebe un sorbo y parece que después de todo este espectáculo va a comenzar. O eso pensamos porque los comienza a mirar a todos cuando ya tienen su atención. Lo disfruta. Disfruta verdaderamente todo este teatro. Sin embargo vuelve a perderse. Balbucea. Esta mujer es una contradicción constante –No quiero juzgarla, pero es la verdad. Estos seres están tan confundidos en la búsqueda de su autonomía– Le cuesta mucho empezar lo que hay que empezar. Quizás no sabe por dónde empezar. Quizás está un poco mareada. Quizás simplemente no tiene ánimo para ser amable. Quizás todas las anteriores.]

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Hola. Bueno. Muchas gracias por venir. Pueden. Tienen... Lo que quieran. Pueden sacar lo que quieran. [...] Todos saben que estamos pasando por un momento... delicado. Un momento de inestabilidad. De... Transición. Lo cual es curioso porque después de tanto, tanto, tanto trabajo... Aquí estamos. En este Arco/Umbral/Frontera ¿Alguien ubica el término Liminalidad? Es de un etnógrafo Alemán. No pretendo dar una clase. Filosofía. Ya saben. Es... Bueno. Mi campo, pero... A ver. Solo quiero que analicemos esto. Al grano. Lo importante es tener en cuenta que en este momento no estamos en ningún lugar. Y que en cambio estamos de paso. Donde algo se deja atrás para descubrir una nueva manera de hacer las cosas. Existir-Subsistir-funcionar. Un nuevo comienzo básicamente. Está claro decir. Dejar en claro. Claro está. Que ese comienzo depende de las acciones que se acomoden de mejor modo en esta metamorfosis social. Las que se ubiquen como pieza de engranaje. Esto, aunque no lo crean es biología. Y están al tanto que el asunto de la represa se atrasó. Que la gente del pueblo NO. No vamos a entrar en detalles. No es mi intención generar pánico. Mas pánico. No es mi intención. Mi intención es que nos pongamos de acuerdo en un par de cosas. Lo primero es que lo comprado, comprado. No se puede vender. No se va a vender. No es parte de la conversación vender. No vinimos a hacer negocios. Y lo segundo... Es que, bueno, hay que ver qué hacer con toda esa gente que está allá afuera porque de alguna manera hay que sacarlos. No es culpa de nadie que la niña se haya ahogado. Me da una pena terrible imaginarlo. Pero estas inundaciones ocurren. En todo el mundo, los accidentes ocurren. Hay toda una filosofía detrás de las circunstancias. Lo que quiero decir es que el riesgo de los diques está. Eso se sabe. Pero si realmente hubiese sido una inundación importante... Es que yo me preguntó dónde estaba esa madre. Además llega este tipo de la tele el... Como se

llama. Que tiene un... Este que anda siempre enojado. Con ese Espectro/Semblante/Siniestro. Que anda siempre en la CNN hablando de la moral. Bueno. Nos está dejando la escoba. Ósea, alguien tiene que agarrar a ese gallo y decirle que pare. Porque está dejando la escoba. Y se los digo. La escoba en todo el país está dejando. Entonces, yo me pregunto, cuales son las estrategias que vamos a elaborar. Porque entre la niña ahogada y este otro tipo tenemos todos los ojos encima. Y quiero que sean honestos por favor. No le estoy pidiendo el Curriculum a nadie. No estamos en lo del Lobby. No quiero oír nada que tenga que ver ni con Harvard, ni con cuando yo fui, que cuando yo estuve, que cuando hice el doctorado en... No. Las medallas no. No nos dispersemos. No nos vayamos por las ramas. Tampoco pongamos el contexto bajo un lente negativo. La palabra medioambiente pa la casa. Ósea. Cortémosla. ESTO es medio ambiente. Todo en el medio. Todo en el ambiente. Todo liminal. Hay que ver cómo mantener andando la máquina. Porque claro, nadie se preocupa de la economía y después se quejan de la falta de abastecimiento. Es injusto. Es SUMA-MENTE INJUSTO. Yo comprendo absolutamente todo. Estoy de acuerdo con todo. Yo entiendo a esas personas y tienen toda, toda, toda la razón. La niña sufrió un accidente grave que por Dios se pudo haber evitado. Lo que no entiendo es que haya desinformación. Aquí en el pueblo se quejan de la sequía. Después de las inundaciones. Entonces no entiendo. ¿Ustedes saben que abajo del suelo la tierra está VIVA? Y nadie se queja de los calores. Del movimiento de los volcanes. O de los árboles que secan el terreno. Si alguien tiene estadísticas del calentamiento global, y de la forestación de árboles no nativos, por favor. Gracias. Se los agradezco. Pero no me van a decir a mí, que una represita, que lo único. LO ÚNICO que está haciendo es ORDENAR el bien común para todos que es el agua. Distribuirlo. Contenerlo. Administrarlo debidamente. Por supuesto que eso se tiene que pagar. Porque el Estado no lo va a pagar ni tampoco lo va a hacer de manera EFICIENTE. Porque el Estado anda allá perdido en la burocracia. En una desorganización absurda. Y es justo que se pague. Es justo que si alguien ofrece un servicio al prestador, el prestador pague. Hacer un poso, por ejemplo. Llamar a un Hidrogeólogo. Cuesta plata. TODO EL MUNDO SABE ESTO. Todo esto es LEGAL. TODO. TODO. TODO. Es tecnología avanzada de supervivencia. Ahora yo no entiendo los gritos, las pancartas, el FUEGO. Asique, si alguien tiene ideas. Si alguien tiene algo claro. Por favor. Porque ustedes saben que se invirtió MUCHO, y no vamos a solucionar esta

revuelta mi papá y yo. Por algo tenemos profesionales encargados. Gente que estudió. Senior Fellows. ¿¡O no!? [...] Bueno. Eso. Largo. Perdón. Por exaltarme. Por... Es necesario también. Para qué vamos a andar con cosas. Las cosas hay que decirlas. Hay que gritar cuando hay que gritar. Y golpear la mesa cuando no se escucha. Que bueno tenerlos a todos aquí. Me gustaría escucharlos. Y ojalá que llegemos a algo sin golpear tanto la mesa.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Entonces, lo que básicamente nos piden...

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: No, si no nos piden.

LA TECNÓCRATA: No nos piden nada.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Es que hablemos con las personas del...

EL INGENIERO AGRÍCOLA: No vamos a hablar con nadie.

LA TECNÓCRATA: Es complicado, son...

EL DOCTORADO EN DERECHO: Del pueblo. Que básicamente...

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Les expongamos los beneficios.

LA TECNÓCRATA: Dificiles de convencer.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: Yo he tratado con estas situaciones en otros territorios.

LA TECNÓCRATA: Pero se va a hacer.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: Este es un problema muy latinoamericano.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Miles de veces, ya sé. Lo has dicho.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: Se rompen. Los diques.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Muy latinoamericano.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: En un millón de reuniones como esta.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: Se rompen. Eso pasa.

LA TECNÓCRATA: Yo evitaría cualquier acto democrático.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: ¿Oye, y tú?

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿Yo qué?

EL INGENIERO AGRÍCOLA: Columbia o Stanford.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Columbia. Obvio. Columbia.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: Yo estudié en un Instituto. Pero hice un Magíster en EE.UU.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Particular tu caso.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: Hablo Inglés. Las universidades aquí... todo muy retrogrado... Estoy trabajando en este momento con una empresa multinacional Estadounidense. ¿Sabías tú que el potencial tecnología-naturaleza lo aprovechamos sólo en un 10%? Nosotros producimos biotecnología, pero estamos metidos en una serie de problemas legales, pura burocracia, pensaba que como tú cubres este tipo de casos mediáticos...

LA TECNÓCRATA: Tu problema no es la ley. Tu problema es el efecto. Podrías centrarte en defender los puntos objetivos del proyecto. Evidenciar la relevancia de tu tecnología. Ir a las necesidades. Usar las estadísticas. Hacer una demostración empírica.

EL DOCTORADO EN DERECHO: El tema no es qué defender. El tema es conocer el silencio detrás de la palabra escrita y saber hablar.

LA TECNÓCRATA: Oxford, mucho gusto.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¿Qué hablamos del Lobby? Vinimos a solucionar lo que está pasando allá afuera.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Quizás deberíamos meternos en el caso.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¿Qué caso?

EL DOCTORADO EN DERECHO: A la larga puede ser peor.

LA TÉCNOCRATA: ¿El de la niña?

EL INGENIERO AGRÍCOLA: La gente se va a olvidar.

LA TÉCNOCRATA: Siempre se olvidan.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Lo podemos defender bien.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: Deberíamos hablar de la pérdida económica real de los suelos.

LA TÉCNOCRATA: No sé.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: ¿Soy el único que se acuerda que el dique se rompió?

EL DOCTORADO EN DERECHO: Armar una serie de argumentos. Protegernos por la ley. Conozco la constitución.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Eso empeora todo.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: Quizás tiene razón.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¿Ustedes han visto lo que pasa allá?...

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿Allá dónde?

LA TECNÓCRATA: Se refiere al pueblo.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Quemaron un auto. Y armaron una serie de esas... cómo se llaman.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: Trifulcas.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: No. Si. Trifulcas. No. ¡Barricadas!... Y no dejan pasar a la gente en la carretera.

LA TÉCNOCRATA: Una barricada que no te permite pasar...

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿Pasar?

LA TECNÓCRATA: Desapercibida.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: Claro. Hay que ser idiota para no pasar.

LA TECNÓCRATA: Desapercibida.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Siento que nos estamos yendo por las ramas.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Me inclino por la defensa jurídica. Si queremos cuidar a los inversionistas, creo que es lo mejor para aplicar la fuerza en el caso de necesitarla.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: No me gusta la palabra fuerza.

LA TÉCNOCRATA: Sí nos apegamos a la realidad está estigmatizada.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Es como la palabra “hambre”.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Todo depende de cómo se hila la frase. Ninguna palabra es mala o buena.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¿Puedes profundizar en esa idea?

EL DOCTORADO EN DERECHO: Es teoría Zen Budista.

LA TECNÓCRATA: Odio esta ambigüedad. Apeguémonos a la idea de que todo debe ser de forma pacífica.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Estudio la ley, por ende amplió mis perspectivas en el uso de las palabras.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: No, si, La violencia la vamos a evitar de todas formas pero... Si apunta a nosotros hay que estar preparados.

LA TECNÓCRATA: Esas personas no son peligrosas. No hay que prestarles tanta atención. No... No tienen... Cómo se dice.

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿Entonces?

LA TECNÓCRATA: Lo primero es no llamar a los inversionistas del extranjero. Tienen que saber que se están administrando bien los recursos que les arriendan. Por otra parte hay que ver cómo avanzan las gestiones del proyecto inmobiliario y de carreteras. Para dar certezas de que lo otro está avanzando.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Está avanzando. Mi papá se está haciendo cargo de ese proyecto.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Bueno, hay un tema con el valor de las tierras.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Él lo está viendo.

LA TÉCNOCRATA: También intentaría bajarle el perfil a esto, evitar a la prensa mediática. No queremos los ojos en el huracán. ¿Está bien dicho eso? ¿Los ojos en el huracán?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Depende del huracán.

EL DOCTORADO EN DERECHO: O de los ojos.

LA TECNÓCRATA: Bueno. En vez de armar una cuartada apoyaría lo que está pasando en las calles. Hay que acercarse a ellos. Hacerles ver que entendemos su lucha. Que lo que se hace es lo mejor para todos. Aportar desde la objetividad. No deben vernos como el enemigo.

[Pausa]

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¿Opiniones al respecto?

[Una piedra rompe el cristal de una ventana de la casa y cae a los pies de los profesionales. En ella hay amarrada una hoja de papel. El estruendo ensordecedor deja a todos los presentes atónitos. Todos miran la piedra como si no se tratase de una piedra. Todos miran la piedra como si se tratase de una bomba. Nadie dice la palabra bomba pero todos piensan en la palabra bomba. Silencio de cristal, así de frágil es ese silencio que vibra. Entra a la sala, enérgico y preocupado, El huacho. Se quedan todos mirando la

piedra asustados. LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA le hace gestos torpes al huacho con los brazos para que recoja la pierda. El huacho la toma y saca el papel. Lee con cierta dificultad.]

EL HUACHO: Abril es el mes mas cruel, hace brotar lilas en tierra... muerta, mezcla memoria y deseo. Re-mue-ve.. Remueve lentas raíces con lluvia primaveral. El invierno nos tuvo cobijados, cubriendo de nieve olvi-da-di-za la tierra, alimentando una pequeña vida con tubér-cu-los... tubérculos secos.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: ¿Abril?... ¿Qué pasa en abril?

LA TECNÓCRATA: Es una amenaza.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Obviamente es una amenaza.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Es de T.S. ELIOT.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Saben que estamos aquí.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: La tierra baldía. Lo leí en la Universidad. La tierra baldía. Obvio.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: ¿Abril es en otoño?...

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Hice un ensayo sobre eso. La tierra baldía. Obvio.

EL HUACHO : ¿Señora qué hago con la niña?...

[...]

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¿Qué pasa con la... niña?

EL HUACHO: Dice que no puede dormir. Otra vez quiere salir. Dice que los árboles...

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¿Los árboles qué?...

EL HUACHO: Otra cosa; No pude cerrar el portón eléctrico. Es que yo no me manejo muy bien con las cosas eléctricas. Quedó abierto.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¿Me estás hablando enserio?...

[Silencio]

¿Enserio?...

[Silencio]

¿Qué te pasa?

[Silencio]

¿Te vas a quedar ahí?

[Silencio]

¿No vas a responder?

EL HUACHO: El señor me dijo que no pasaba ná.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Solucionalo. Si se escapa la niña será tu responsabilidad.

EL HUACHO: Pero señora la niña se ahogó.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¿Qué?

EL HUACHO: Es lo que dicen allá afuera. “La niña se ahogó, se ahogó la niña. Se rompió el dique y se murió” Hablan así medio espantaos. Como si estuvieran en medio de una casa de brujas. Yo misma hubiera envuelto el cuerpo. Lo hubiera arrastrao y lo hubiera abrazao. Hubiera hecho un hoyo por ahí. Pero el cuerpo no lo encontraron. El cuerpo no está na. La niña está muerta pero no se sabe. La niña sólo dejó su suéter celeste flotando en el agua y nada más.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFIA: ¿Dónde andas escuchando esas cosas?... Estoy hablando de mi hermana. No de la niña del pueblo.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Me cae bien este cabro.

EL HUACHO: Cabra.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFIA: ¿Te cae bien?

EL DOCTORADO EN DERECHO: La niña no apareció. El cuerpo no lo encontraron. La niña sólo dejó su suéter celeste flotando en el agua.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFIA: ¿Entonces qué tenemos que hacer, buscar el cuerpo?...

EL DOCTORADO EN DERECHO: Antes de que broten las lilas.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: No entiendo de qué están hablando.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFIA: Es un juego de palabras. Quiere que encontremos el cuerpo antes que ellos.

LA TECNÓCRATA: Eso presenta muchos riesgos.

EL HUACHO: Entonces voy a ver a la niña yo.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFIA: Y arregla lo del portón. Avisale a mi papá que...

EL HUACHO: El señor dijo que no recibiría recados esta noche. Que iba a estar ocupao. Que no quería que lo molestaran, me dijo. Me lo dijo así medio con los ojos salios. Medio angustiao. Yo le dije que cómo lo íbamos a hacer si su hermana se me descompensaba. Ahí me gritó *Sale de acá huacho amanerao*. Dio un portazo. Yo me quedé pará mirando el portazo porque me sentí como la puerta. Como una tabla de madera cruzá. Ahí me acordé del portón abierto. No tiene sentido cerrar una puerta si se abre un canal. Adentro él no para de hablar. De gritar. Es que algo pasa en la ciudad parece. Allá. Más allá del pueblo. Si se escucha, se siente... Yo iba a avisarle esto del portón pero no quise. No ve que si una lo encuentra de malas es peor después. Y no quiero que me vuelva a decir amanerao. Asique lo dejé ahí nomás. En su pieza. Con la puerta cerrada como a él le gusta. Así nadie se entera si tiene los ojos puestos todavía.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFIA: Cuando se le pase lo que sea que le esté pasando... Dile que aquí lo necesito y que baje o...

EL HUACHO: Señora, el señor nunca baja cuando hay gente. No va a bajar. Usted sabe que no se deja ver él. No se deja conocer. ¿Quién lo ha visto aparte de mi, o de usted?...

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Entonces encárgate de lo que tienes que hacer. El portón y mi hermana.

[El huacho sale]

LA TÉCNOCRATA: No sabía que tenías una hermana.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Tiene un trastorno genético. La cuida este huacho. O eso es lo que debería hacer.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: ¿Y a este huacho de donde lo sacaron?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Le lavaba el auto a mi papá y ahora... bueno.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: Además de inversionista filántropo tu padre.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Voy a llamar a unos amigos.

LA TÉCNOCRATA: ¿Para qué?

EL DOCTORADO EN DERECHO: Para armar una brigada de rescate.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: Encubierta.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Sí.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Ah. Para encontrar el cuerpo.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Sí.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: Y armar el caso.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Sí.

LA TECNÓCRATA: Entonces la idea es una cuartada... Decir que el dique se rompió y nadie salió herido. ¿Y si salen a la luz los casos de los agricultores?...

EL DOCTORADO EN DERECHO: Eso fue hace meses y lo tenemos cubierto.

[Pausa. El DOCTORADO EN DERECHO marcando su celular.]

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿Aló?...

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¿Y qué hacemos con todo este tema de la piedra?...

LA TÉCNOCRATA: La piedra se va a quedar ahí.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: No se mueven las piedras, no...

LA TÉCNOCRATA: No tienen vida.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Ridícula.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: ¿No tienen vida?

LA TÉCNOCRATA: ¿Haz visto alguna vez a una piedra moverse?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Lento, si. Hay varias teorías que defienden la idea de que todo lo que nos rodea vive. O está vivo. Que no es lo mismo. Vivir, estar, y estar vivo... Muerte. Quietud. Son otra forma de vida. Estas son ciencias mas experimentales, pero igualmente interesantes. La naturaleza en sí es una fuerza metafísica imposible de comprender en su totalidad, yo pienso que una piedra no tiene vida. Pienso que es una materia que se forja por consecuencia de una fuerza viva externa. Por ejemplo la mano que tiró la piedra, o el agua. Que mas que tener vida es vida. El agua que forja la piedra. La vida que forja lo vivo pero que a su vez no vive. Así se forja la historia. La piedra no es la vida. Pero es como la vida. La vida tampoco es tan importante. A veces lo importante es mas imperceptible. A veces es simplemente la marca de una huella.

[La socióloga Master en filosofía toma la piedra, la sostiene en su mano y la aprecia. Coros de Ángeles dentro de ella. Sale.]

2. AMIGA ¿TÚ PUEDES RESPIRAR DEBAJO DE ESTA TIERRA QUE YO YA NO VEO?:

HOY VINE A CONVERSAR CON TU CUERPO ENVUELTO EN CADÁVERES DE
FLORES

[Una adolescente de unos dieciséis años se encuentra de pie sobre un montículo de tierra el cual parece tener a su alrededor algunas ramas y piedras como si se tratase de un altar o nido. La luz de emergencia de la casa alumbra el rostro de la niña. La luz se detiene en su rostro frío. Su rostro es como una pieza de mármol puesta en el fuego sin calcinar. Sobre ella el árbol. La niña posee una condición peculiar, algo así como un trastorno genético, o autismo, o asperger. Su pequeño y delgado cuerpo se mueve sobre la tierra, con sus nerviosas manos se toca la ropa mojada, el pelo, todo de ella. La luz de emergencia de la casa alumbra su rostro nuevamente. Se queda. La luz se queda. Saca de su bolsillo una moneda que levanta con su brazo izquierdo. La niña le habla a la luz como si de ella esperara la vida arrebatada.]

LA NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Pronto habrá cientos de niños muertos. Algunos sin monedas que les pongan en la boca. Hay muertos aquí. Muertos potenciales. (...) Amiga ¿Tú puedes respirar debajo de esta tierra que yo ya no veo? Tu cuerpo calado. Tu suéter celeste flotando no lo traje. Porque dijeron que lo llevan en la mano como una bandera. Que lo llevan en la mano mientras gritan tu nombre, en este mundo que revienta y no condena y no es misericordioso. Dicen que en las noches los pájaros no duermen buscando tu nombre en el aire. Los pájaros habitan los espacios que el alma puede transitar en la noche. Los pájaros. Los pájaros siempre se acercan a la ventana para entregarme su cuerpo, su cuerpo, me lo entregan, yo les digo que no primero. Después les digo que sí. Para poder salir a jugar un rato. Pero prefiero esperar a verte. Porque aquí nadie te va a encontrar. A mí. No. A mí no me dejaron salir. Hay cosas que se guardan en cuartos oscuros. ¿Has oído cómo te habla el árbol mientras la casa sigue ahí?... ¿Escuchas ese fuego que a veces parece que corre?... El fuego invisible es como esa muerte tuya que vive silenciosamente dentro de nosotras. Esa muerte explota cerca de los caballos. Los despierta. Ellos dan patadas que asustan a los árboles. El árbol me dijo que si todos nos poníamos de

acuerdo nadie moriría. ¿Tú crees que tu cuerpo podrido, asfixiado, debajo de mí, sea lo suficientemente valioso para que las personas puedan escuchar a los árboles? Niña, Hoy vine a conversar con tu cuerpo lleno de estos cadáveres de flores. Dejo esta ofrenda en tu boca. Una moneda brillante para que venga en su barquito el banquero y pueda llevarte a un lugar mejor. Mientras tanto estarás aquí. En esta tumba que hice. ¿Sabías tú que yo te escondí para que en algún momento alguien te encuentre?... No se lo digas al banquero cuando venga a buscarte pero hay cosas que se resolverán en tu cuerpo aún cuando ya no esté acá tu espíritu. Eso suele suceder. No debería ser así. Pero suele suceder. El secreto me lo contó un árbol de espino.

[La niña entierra la moneda en la tumba. Se siente gente caminar. La niña con trastorno genético baila sobre la tumba de la niña muerta.]

3. EN ESTA DIMENSIÓN DESCONOCIDA NO HAY UN ALMA VIVA:

PERDIDA. APESUMBRADA. SOLA. UNA ESTRIDENTE RESONANCIA EN MI
CABEZA.

[En la casa de los profesionales. Sonido de relámpagos. La tecnócrata prende la chimenea automática. El doctorado en derecho que estaba en el pasillo hablando por celular entra a la sala.]

EL DOCTORADO EN DERECHO: Mañana comienzan a buscar. Mientras tanto podemos armar una especie de...

LA TECNÓCRATA: ¿Discurso?

EL DOCTORADO EN DERECHO: Iba a decir acuerdo. Pero un discurso también puede servir. Enviar un comunicado oficial. Lo importante es sumarnos a la intención de buscar el cuerpo. Si no hay evidencia y no se sabe lo que sucedió, eso ya no es responsabilidad nuestra. Es responsabilidad de los padres.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Yo pensaba escribir algo.

LA TECNÓCRATA: ¿Algo como qué?

EL DOCTORADO EN DERECHO: Algo como “estamos devastados por la noticia”

EL INGENIERO AGRÍCOLA: Y estamos haciendo lo posible.

LA TECNÓCRATA: No dormiremos si es necesario.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: Hay una madre sin su hija y entregaremos todos los recursos a nuestro alcance para encontrarla.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Estaba pensando en algo como... Que entendemos lo que sucede también desde el lugar que somos responsables.

[Silencio y todos la miran.]

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿Somos responsables?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¿Podemos realmente pensar lo que pasó un minuto?... No podemos entregar un comunicado con credibilidad si no nos tomamos esto en serio. Mal que mal el agua es propiedad de la empresa. Es decir, el dique que domestica el agua.

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿De qué estamos hablando?

LA TECNÓCRATA: Yo también me perdí en la conversación. ¿Qué es lo que nos tenemos que tomar en serio?...

EL INGENIERO AGRÍCOLA: ¿Domesticamos al río?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¿A nadie le importa que la niña se haya ahogado?... ¿Realmente a nadie le importa?...

EL DOCTORADO EN DERECHO: Por supuesto que me importa, es un hecho terrible. Pero niños y niñas mueren todo el día en todas partes en el mundo. Qué quieres que haga.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Si sé, pero...

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿Pero qué?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Pero el dique es nuestra responsabilidad igual. Hay... Hay asociaciones de seguridad, leyes en todo esto.

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿Leyes?... La ley es una hoja de papel. ¿Sabes cuanto vale eso?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: No es mi campo. Evidentemente no lo sé tan bien como tú.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Mucha plata. Y esa gente no está protestando por la niña. Está protestando porque creen que el agua es de ellos. Y el agua es de todos. Y somos muchos. Y tiene que alcanzar para todos ¿o no?

LA TECNÓCRATA: Yo creo que igual es bueno eso.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Eso qué.

LA TECNÓCRATA: Eso. Ósea, viéndolo desde un punto de vista mas técnico ¿no?... Que te lo tomes tan a la personal.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: No, si no me lo tomo tan a la personal. Solo estoy analizando la situación y poniendo en duda lo que hay que poner en duda.

EL DOCTORADO EN DERECHO: No entiendo lo que hay que poner en duda.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¿Sabes qué?... [Pausa larga] Yo tampoco.

[Ella lo mira como realmente no sabiendo. Se aguanta una lágrima en algo que es casi un mareo pero se sostiene. Ella quiere decir algo pero no puede. Ella no puede porque en realidad ella no lo está mirando a él. Ella se está mirando a sí misma. Y esa ella le está

diciendo a ella que no diga una palabra más. Que piense en sí misma. Así nos han dicho que han de ser las cosas. Entonces, así como de la nada, después de este momento incómodo, suena el timbre. Podría ser otra piedra. Pero no. Es el timbre de la casa.]

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿Invitaste a alguien?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: No. Yo no.

[La socióloga master en filosofía se acerca a abrir la puerta. Vemos de pie en la entrada a una mujer joven que está cubierta con barro de pies a cabeza.]

LA PERIODISTA: Disculpa, ¿es tuyo ese perro que está afuera?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¿Perdón?

LA PERIODISTA: ¿No es tuyo el perro?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: No. Aquí no tenemos ningún perro.

LA PERIODISTA: Perdón, es que... Él me trajo.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¿Quién te trajo?

LA PERIODISTA: El perro. Yo... Perdón la molestia. Lo que pasa es que iba a mi casa, en la ciudad. Intenté tomar un desvío. Pésima idea. Quedé en el barro a un par de kilómetros de aquí. He caminado como dos horas con estos zapatos que, comprenderás no son zapatos para caminar en estas tierras. Y no encuentro teléfono. Casa. Gente. Nada. Pienso que estoy como en Lost. La serie... Lost. Como perdida en una isla desierta o algo así. Bueno. Estaba en eso de sentirme perdida y de pronto aparece el perro. Y me mira con cara de... no con cara de tener hambre, o esa cara que te ponen los perros en la calle, esa cara de... de perro de la calle. De alma deshabitada. De alma en pena. De alma atrapada en trozo de carne de... De perro. Pidiendo perdón. Como... No era una cara de pedir perdón. Era mas bien una cara de “sígueme” o de... “Te voy a llevar a casa” o a mi casa. O a una casa. No sé. A veces una se pone medio esotérica igual en momentos así. Es eso o tener un episodio de pánico en medio del bosque, entonces el perro, empezó a caminar y me dijo, ósea, perdón tú vas a pensar cualquier cosa de mi, que yo soy una loca, que me tomé una ayahuasca, pero te juro, te podría jurar que el perro me dijo “Tumba”. Tumba me dijo el perro. ¿Tumba de tumbarse? O ¿tumba de tumba?. No le pregunté pero lo pensé. Y yo quizás escuché mal, no sé, quizás está enfermo el perro. Quizás le duele algo y hizo un sonido así, raro. Pero la cosa es que muy curioso y decidido el perro caminando delante mío y yo muy sigilosa y obediente caminando atrás de él. Porque suena ridículo, pero en alguien

tenía confiar en momentos así. Entonces me imaginé, que claro, como el perro se veía bien. Se veía alimentado. Se veía sanito con todos sus huesitos y sus partes. No parecía un perro en pena. ¿me entiende?... No tenía la oreja mordisqueada. Entonces lo seguí y me trajo hasta acá, supuse que esta era la casa del perro. Ósea, quiero decir, la casa donde viven los dueños del perro. Y que alivio porque pensé que estaba en una especie de... Dimensión desconocida o algo así. Como en Lost. La serie. No sé si la conoces... Bueno. La cosa es que me quedé en el barro, cuando me bajé del auto me caí en el barro, mi celular se apagó. Me mojé. Estoy inmundada. Perdón. Que vergüenza. Debes pensar cualquier cosa de mi. Y nada. El portón estaba abierto. Me imagino que para que salgan los perros o algo así.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: No, si no tenemos perros.

LA PERIODISTA: ¿Cómo?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Que no tenemos ningún perro en la casa.

LA PERIODISTA: Pero el perro entró. Como si conociera, además el portón estaba abierto. No creo que sea peligroso aquí. Pero por los animales lo digo. ¿Hay animales salvajes aquí alrededor?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Bastantes.

LA PERIODISTA: ¿Entonces no es tuyo ese perro?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: No.

LA PERIODISTA: Raro.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¿Disculpa qué fue lo que te dijo el perro?

LA PERIODISTA: ¿Ah?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Es decir, lo que creíste que te dijo el perro.

LA PERIODISTA: Tumba.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¿Tumba?... ¿De un muerto?

LA PERIODISTA: O una muerta. O... quizás yo estoy muerta.

[La periodista se ríe a carcajadas. La risa se entremezcla con un llanto que no se vio venir. La mujer llora acongojada, pareciera que pide un abrazo pero no lo sabemos. Se limpia y se disculpa.]

LA PERIODISTA: Disculpa si fui muy precipitada. Entré, pensé que era tu perro, quizás me puedas prestar el teléfono para llamar a alguien. Como te dije, mi auto está a unos kilómetros de acá. Sé que es tarde. Pero no sé qué mas hacer.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Bueno, pasa.

LA PERIODISTA: Gracias. ¿Me podrías prestar tu baño un minuto?...

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Primera puerta a la derecha.

[La mujer sale al baño. LA SOCIÓLOGA entrando a la sala]

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿Quién era?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Una mujer perdida con una extraña historia de un perro.

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿Un perro?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Un perro que dice la palabra tumba.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: ¿De qué estamos hablando ahora?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: De la mujer que siguió al perro y llegó a la casa. Tomó un desvío en la carretera y se le hundió el auto en el camino. No tiene teléfono. La hice entrar. Está en el baño, limpiándose.

LA TECNÓCRATA: ¿Quién toma ese camino a esta hora?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Me dijo que lleva horas caminando. Buscando a alguien. Le voy a prestar el teléfono y se va a ir.

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿A esta hora?

EL INGENIERO AGRÍCOLA: ¿Y el perro?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: No vi ningún perro.

LA TECNÓCRATA: ¿No tendrá que ver con lo de la piedra?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: No. No me dio esa impresión. Se ve confundida.

[La PERIODISTA entrando a la sala con la cara mas limpia, limpiándose con un trozo de papel higiénico. Se quita su abrigo.]

LA PERIODISTA: ¿Dónde puedo dejar esto?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Hay un colgador en la entrada.

[La mujer sale a colgar el abrigo.]

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Bueno. Quizás cinco minutos.

[Se miran. La mujer entra nuevamente a la sala]

LA PERIODISTA: ¿Te puedo pedir el teléfono?

[Silencio incomodo. Todos se miran. La Periodista los mira a todos. La Socióloga busca su teléfono en sus bolsillos]

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: No sé donde lo tengo.

[El DOCTORADO EN DERECHO le presta el teléfono.]

LA PERIODISTA: Gracias. Voy a hacer una llamada rápida y te lo devuelvo.

[La mujer marca el teléfono. Silencio. La mujer esperando que contesten el teléfono.]

Es tarde igual.

[Silencio. Siguen todos incomodos, esperando.]

Aló. ¿Hola?... Oye me puedes llamar urgente a este número cuando escuches mi mensaje por favor. Me quedé en pana camino a Santiago. Por favor cuando escuches el mensaje llámame.

[La mujer corta.]

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¿Qué pasó?

LA PERIODISTA: No contestó. Son las una de la mañana.

[Silencio incomodo]

No, sabes que, perdón. Soy una patuda. Solo... Quería hacer un llamado y no tengo otro número. Saben que, mejor voy a volver. Que vergüenza que llegue a interrumpir...

[Comienza a buscar su abrigo y su cartera]

EL DOCTORADO EN DERECHO: Espera, ¿cómo te vas a ir así?

LA PERIODISTA: No, no te preocupes, voy a volver a mi auto. Mañana voy a solucionarlo.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Perdón...

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¿Perdón?

EL DOCTORADO EN DERECHO: No te puedes ir. Déjala que pase la noche acá. Cómo se va a ir así, caminando, a esta hora. Le puede pasar cualquier cosa, no vamos a dejarla así.

LA PERIODISTA: Disculpen, pero yo no quiero molestar a nadie. Sólo vine a pedir el teléfono.

EL DOCTORADO EN DERECHO: No, si no molestas. No te vamos a dejar en la calle.

[La socióloga y la tecnócrata se miran confundidas.]

LA PERIODISTA: Mañana en la mañana puedo llamar a una grúa. Para que me ayuden a sacar el auto. O puedo ir al pueblo a pedir ayuda.

LA TECNÓCRATA: ¿A qué pueblo?

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFIA: ¿Vienes de allá?

LA PERIODISTA: Como dije, mañana les puedo pedir ayuda. No quiero molestar.

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿Quieres tomar algo?

LA PERIODISTA: ¿Tomar algo?

EL DOCTORADO EN DERECHO: Gyn, Vodka, Whisky...

LA PERIODISTA: Quizás un vaso de Whisky pero con hartos hielos. Me vendría bien para relajarme un poco.

[Suena un relámpago. Inmediatamente se corta toda la luz.]

4. ESTE SINRAZÓN QUE ESTÁ ACÁ PALPITANDO EN CUERPO DE PÁJARO QUE NO HIENDE:

Y LOS MUERTOS DEBAJO DE LA ARENA DE ESTA TIERRA QUE ES LARGA Y
FRÍA Y CALUROSOSA Y RARA.

[En un escritorio el hombre que no podemos ver. Solo vemos una silueta. O tal vez ni siquiera eso. Tal vez nos quedamos en la palabra tal vez. ¿Quién decide qué y cómo lo vemos?... Este misterio es aterrador. Realmente aterrador. Hay misterios en el mundo soportables pero este no. Hincado en el piso se encuentra El Huacho. Su cabeza agachada con fervor, a modo de rezo. Podríamos pensar que está a los pies del hombre invisible. Podríamos pensar que todos estamos a los pies del hombre invisible.]

EL HUACHO: Si usted quiere que lo haga yo lo voy a hacer. Seré como un perro corriendo por el campo abierto que acompaña el silencio después de que le dan de comer. Acataré. Obedeceré como las pisadas de las ovejas obedecen al pastor. No se preocupe de nada ñor. Yo no dejaré ninguna huella. Nadie se dará cuenta. Pero como de intercambios vivimos. Y la vida no se ofrece así con esta devoción casi cristiana con la que yo me estoy ofreciendo a usted, como si fuese un discípulo místico, religioso, casi ángel yo. Le quiero pedir que me complete mi estado de estar pendiente. Que me cumpla el deseo que de niña yo tenía. Todas las noches antes de dormirme, antes de cerrar estos ojitos chinitos, cansaos, raros, confusos, de ninguna parte que yo tengo y que usted ve, dibujaba su rostro en el techo. Pero se me borraba rápido. No podía tenerlo. Y al final era como mirarse a un espejo que no refleja a ninguno. A una pared blanca que espera. Espera, espera y espera. Entonces se me olvidaba quién era. Se me olvidaba si ser alguien era necesario en esta vida que atonta, que deja las manos cansá, esas manos que ya no se encuentran, ese pellejo que pa qué sirve. Pa qué sirve señor... Y vi mi propósito frustra. Pero la verdad es que sin saber de a dónde, a ónde, cómo. De ónde parto. Parto. Partir. Parir... ¿Cómo caminar, me entiende?... Y las paredes blancas, y el techo blanco, y mis ojos blancos, todo... Como trazos rotos, vacíos, muertos, vivos y muertos. Como los muertos pero en vida. Y nunca me conocí. ¿Sabe lo que es vivir con la angustia de no conocerse nunca?... Cómo. A ónde. Cómo. Entonces, ayúdeme a encontrar a mi paire. Yo soy del sure. Pero mi papá era del norte. Por eso me

vine. Supe que vendía caballos cerca de las minas. Acá. En el norte. Quién sabe ónde. El norte es grande. Y está el desierto. Y los volcanes. Y los muertos debajo de la arena de esta tierra que es larga y fría y calurosa y rara. Pero usted sabe como se mueven las cosas aquí. Y usted nunca va a dejare de ser mi paire. Y yo nunca voy a dejare de ser su cachorro. Pero necesito saber de aonde vengo. Necesito mirarlo a los ojos y saber que vivo desde alguna parte, porque otro me hizo. Un otro que tiene una historia ¿me entiende?... Por eso, como le digo, yo voy a hacere este encargo que usted me está pidiendo. Pero cúmplame este deseo que me tiene atontao en vida. Que me tiene como país sin historia. Sin memoria. Todo desordenao. Todo confuso. Si yo no puedo conocer a mi paire, si yo no sé de onde vengo, de quien soy, de qué canal se formaron estos ojos, estas manos, este sinrazón que está acá palpitando en cuerpo de pájaro que no hiende, yo no voy a podere seguire viviendo. Voy a dejare de reconocer los rostro de las personas. Toos van a ser nadie para mi. Y yo tengo mieu de eso. Tengo mieu de que todo se me desaparezca como un agua negra y congelá. En el fondo lo que yo quiero es que alguien me diga quién soy. Ayúdeme a encontrare a mi papá para dejar de buscarme en el techo cadavérico cada noche. Y así quizás mis noches sean para dormir y no para quedarme buceando el cielo en esas paredes que no reflejan y en las que no se cuelgan cuadros porque están esperando que se refleje mi sombra.

[La sombra lentamente se lo lleva todo.]

5. UN ELEFANTE BEBÉ MATIZA SU FUERZA EN EL ÁRBOL SECO;

EN UN MOMENTO DE SU VIDA FUE EDUCADO PARA RECONOCER SU FUERZA.

Y SOLO ES ESA FUERZA LA QUE RECUERDA. ES DÉBIL.

[La socióloga master en filosofía y la tecnócrata prendiendo velas en la cocina. Es como si estuvieran haciendo una especie de conjuro de Aquelarre. Pero no. Solo se toman su tiempo para hacer aparecer la luz en esos valiosos candelabros de plata, herencia de la familia real de Inglaterra. Un perro ladra. En la sala EL DOCTORADO EN DERECHO Y LA PERIODISTA en un cuidado silencio, alrededor de velas encendidas y sombras. El DOCTORADO EN DERECHO se sirve otro Whiskey. Mira de reojo a la PERIODISTA que no parece intimidarse. Se levanta y se acerca a él]

LA PERIODISTA: Permiso.

[Pasa al bar y le quita de la mano la botella de Whiskey, esto parece un coqueteo. Se sirve hielo en un vaso. Se sirve Whiskey. Da un sorbo y mira al DOCTORADO EN DERECHO directamente a los ojos. Camina plácidamente hasta el sillón. Se sienta. Deja el vaso, se suelta el cabello, se rasca la cabeza, suspira.]

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿Y a qué te dedicas?

LA PERIODISTA: Soy directora de una fundación.

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿Una fundación?

LA PERIODISTA: Nos comprometemos con el progreso por medio del liberalismo. Queremos promover un mundo más próspero, libre, digno, inclusivo y en paz; a través de la difusión del ideario liberal en espacios de influencia y la formación de jóvenes líderes que guíen a Chile y América Latina por el camino del progreso. Estamos buscando diferentes sectores del país donde intervenir, donde... Plasmar nuestra visión de sociedad. Ojalá sectores rurales.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Que interesante. Que bueno que los impuestos se ocupen para cosas importantes.

LA PERIODISTA: Claro. Los impuestos.

[Ambos ríen. Chocan copas. Beben.]

LA PERIODISTA: Estaba pensando en abrir un curso aquí en el pueblo. Pero hay una especie de crisis a propósito de la muerte de una niña. La gente estaba muy alterada. Mucha delincuencia. Hay todo un tema ahí. Me asusté, por eso me quise devolver a Santiago.

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿Conoces la metáfora del elefante?

LA PERIODISTA: No. Pero me encantaría oírla.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Pones a un elefante bebé con el pie encadenado a un árbol, un árbol delgado, pero que el elefante bebé no puede derribar. Un elefante bebé matiza su fuerza en el árbol seco. Educas al elefante en un margen. En un parámetro. Le enseñas la capacidad de su fuerza. Luego el elefante crece, y a pesar de disponer de un cuerpo para derribar el árbol y soltarse y ser libre... No puede. Porque en un momento de su vida fue educado para reconocer su fuerza. Y solo es esa fuerza la que recuerda. Es débil.

LA PERIODISTA: ¿Y qué es lo que podría hacer que el elefante sea consciente de su verdadera fuerza, siendo ya un elefante adulto?...

EL DOCTORADO EN DERECHO: No sé. La desesperación quizás. La muerte de un hijo. La muerte de muchas cosas.

LA PERIODISTA: ¿Por qué está tan desesperada esa gente?

EL DOCTORADO EN DERECHO: La represa. Ofrecemos un servicio. Invertimos en eso.

LA PERIODISTA: Alguien tiene que contener toda esa agua.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Es lo que hemos venido discutiendo. El agua no se puede ir. Hace unas semanas uno de los diques sufrió una ruptura. Había una niña jugando en un canal y al parecer... El agua se la llevó. Desapareció. Todo indica que...

LA PERIODISTA: Falleció.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Claro.

LA PERIODISTA: Y es una niña. Eso es por sobre todas las cosas perturbador para todas esas personas.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Para todos. Pero creo que las cosas se han salido de razón. Hace un rato golpeó una piedra en la ventana y ahora todos conspiran en que se trata

de una amenaza, pero yo creo que solo son juegos de niños, lo que pasa allá afuera, con la gente que está gritando y pegándole a la cacerola, no es mas que un llamado de atención. Una patata. Se les va a pasar. Siempre se les pasa.

LA PERIODISTA: ¿Y ese negocio quién lo maneja?... ¿Quién invierte?...

EL DOCTORADO EN DERECHO: Nunca lo he visto. No baja de su escritorio. Claro que no soy lo suficientemente bueno para él, para jugar el póker con él y su grupo o qué se yo. El año pasado lo invité a mi campo de Golf, por teléfono, me ignoró. Pero en algún momento me voy a ganar su respeto.

LA PERIODISTA: Yo estoy segura que si.

EL DOCTORADO EN DERECHO: He trabajado mucho en esto. De niño siempre quise... Ser mas de lo que había sido. Tener mas de lo que tenía. En el fondo me sentía débil, vulnerable, como un... Elefante amaestrado. Y hice todo para poder amaestrar y no ser amaestrado.

[LA PERIODISTA se pierde en sus ojos que, a causa de la embriaguez quizás, se ponen cristalinos, como si quisiera llorar pero no puede.]

Mi padre fue un hombre severo. Los padres suelen ser así. Severos. Son hombres. Luego son padres. Y si se han dedicado a los negocios no siempre saben criar.

[LA PERIODISTA se nota nerviosa]

LA PERIODISTA: ¿Qué hora es?...

EL DOCTORADO EN DERECHO: Perdón por esto. Quizás he tomado mucho. No lo hago generalmente, abrirme así con alguien... Vas a pensar que estoy loco.

LA PERIODISTA: No, tranquilo. No pienso eso.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Es que cuando te veo...

[Toma un sorbo de whisky]

LA PERIODISTA: ¿Qué?... ¿Cuándo me ves qué?

EL DOCTORADO EN DERECHO: No, nada. Que ridículo. Perdón.

LA PERIODISTA: ¿Cuándo me ves qué?...

EL DOCTORADO EN DERECHO: Nada. Que iba a decir que cuando te veo... Me siento como... En mi casa.

LA PERIODISTA: Eso es muy bonito.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Es raro porque ni te conozco pero... Siento que te puedo decir cualquier cosa. A veces nos pasa eso a las personas ¿cierto?...

LA PERIODISTA: ¿Qué cosa?

EL DOCTORADO EN DERECHO: Que conocemos a alguien, y en un segundo nos perdemos en sus ojos, y sentimos que podemos dominar al mundo. Tenemos la seguridad de un elefante fuerte.

[La periodista no se resiste mas. Lo besa. Él la besa. LA PERIODISTA Y EL DOCTORADO EN DERECHO se besan apasionadamente como si la ley y la prensa fuesen un beso. Entran LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA y LA TECNÓCRATA. Se separan discretamente.]

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¿Todo bien?

EL DOCTORADO EN DERECHO: Todo perfecto.

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Creo que lo mejor es que nos vayamos a dormir. Ha sido un día agitado. Activé la seguridad en la casa con el generador. Mañana seguimos en lo que estábamos, mantenme informada de lo que... *[mira a la periodista con inseguridad.]* De lo que tus contactos te vayan informando. Nos juntamos a las ocho. Voy a poner la alarma.

[LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA sube a su habitación.]

6. MI TRABAJO CONCISTÍA EN CRECER AL REVÉS;

¿YA VISTE LA MONTAÑA, SENTISTE SU ALIENTO TIBIO QUE RESGUARDA EL CALOR DEL DÍA EN SU PALADAR HUMEDECIDO?

[Cerca de los bosques de rocío. Una camioneta con algunos tanques de bencina. Algunos, si. Porque ya muchos se han removido y la gasolina, aquel líquido obtenido por el petróleo en destilación, se ha esparcido en los bosques. El Huacho se sube a la camioneta y saca los últimos dos estanques. Los baja y cierra la tapa de la camioneta. Camina unos metros hacia el bosque. Destapa uno de los tanques, detrás de un tronco aparece la niña con trastorno genético, quién permanece mirándolo atentamente. Emite un susurro.]

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Huacho traidor.

EL HUACHO: ¿Quién es? *[Aparece la NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO de pie frente a él, inmóvil.]* ¿Me seguiste?... ¿Aonde te metiste?... ¿Qué estay haciendo?... ¿Por qué no me respondí?... Ah, cabra chica nomá.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: ¿La viste?

EL HUACHO: ¿A quién?

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Esa luz blanca que aterrizó en el bosque. ¿La viste?...

EL HUACHO: ¿Esa?

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: La luz blanca que solo aparece de noche. Como piedra congelada la luz.

EL HUACHO: Esa es la luna nomás.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Mentira. La viste.

EL HUACHO: Déjame trabajar.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Curioso el trabajo.

EL HUACHO: ¿Qué cosa?

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: El trabajo. Curioso.

EL HUACHO: Todo trabajo es digno. Mientras te permita vivir. Es digno.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Mientras te permita vivir y deje vivir.
[Silencio. No hay respuesta] ¿Qué busca?... En este mundo no... Buscar qué. Todo está encontrado. Se perdió todo de repente cuando todo estaba. Raro.

EL HUACHO: Tú erí rara.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: ¿Te acuerdas cuando jugábamos en el desván?

EL HUACHO: Déjame trabajar.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Cuando recién llegaste, nos escondíamos y me hablabas de robar un caballo. De hacer como que te importaba. En ese tiempo no te importaba. Solo querías ganarte su confianza y robar sus caballos. Para luego volver. Volver a donde tú eras. ¿Descubriste cual era ese lugar?

EL HUACHO: Era una niña yo.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Y jugabas con mis caballos de madera. En el desván. Jugabas a desafiar al conquistador. Querías ser como el Lautaro. ¿Te acuerdas?

EL HUACHO: No me acuerdo.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Lautaro. Te gustaba esa historia.

EL HUACHO: No me acuerdo te dicen.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Luego empezaste a tener miedo. Y ahora qué.

EL HUACHO: Trabajando te dicen.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Trabajando para un hombre que no reconoce tu sombra.

EL HUACHO: Toda sombra es difícil de reconocer.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Eso no es verdad. La sombra de un olmo siempre será la sombra de un olmo. Sin embargo la sombra de un hombre que ni siquiera se sabe...

EL HUACHO: Tu padre te ha cuidao. Te ha dao de comer. No deberiai hablar así de él.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Una vez me dijo MONSTRUO. Fue como decirme pesadilla. Desde esa noche no dejo de tener pesadillas. Monstruo. Pesadilla. Rara. Fea. Cualquier cosa.

EL HUACHO: ¿Te dijo así?

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Es la única vez que me ha hablado mirándome a los ojos. Rara. Fea. Erí cualquier cosa me dijo.

EL HUACHO: Eso debe ser porque le cuesta mirar a los ojos.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Porque le cuesta mirarse a si mismo. Le cuesta todo. No existe ÉL. ¿Ya viste que altos están los árboles, que si existen?

EL HUACHO: ¿Los árboles?

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Una vez oí una historia de un árbol que vive en las montañas y crece hacia atrás, crece hacia atrás y vive mas de dos mil años.

EL HUACHO: Para qué un árbol querría vivir tan alto.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: No sé. Supongo que para que mas frutos caigan sin romperse en la tierra. Yo me sentí como el árbol cuando escuché la historia. Yo también he tenido un trabajo. Pero mi trabajo consistía en crecer al revés. Poder percibirse pequeña en este mundo de gigantes es una cualidad pocas veces conocida. Yo lo intenté. Quise ser pequeña. Y me fui deformando yo. Y cambié mi forma de hablar. Y las palabras ya no me salían naturalmente en las conversaciones, como ahora. COMO AHORA NO. No hacía lo de todos. Después me encerraron. Rara. Luego fui un monstruo. RARA. Tú creciste hacia delante y no me viste crecer hacia atrás y no fuiste tan monstruoso como yo, o sí. Es que quise observarlo todo desde mi perspectiva diminuta. Me hace percibir mejor lo destruido. ¿Ya viste la montaña? ¿Sentiste su aliento tibio que resguarda el calor del día en su paladar humedecido? Quiero ser como la montaña. Estar simplemente, dejar que corra por mi un alimento, dar de beber a los árboles silvestres. No estar domesticada. Pero no puedo, soy pequeña. Y no quiero sentirme gigante porque... Ya he visto las consecuencias de eso. ¿Viste esos árboles?... ¿Qué sientes cuando los ves? ¿Qué percibes?

EL HUACHO: ¿Qué percibo?

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: ¿Te habían hecho alguna vez esa pregunta?

EL HUACHO: Haces demasiadas preguntas.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Es porque eso somos.

EL HUACHO: ¿Qué cosa somos?

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Preguntas.

EL HUACHO: No sé qué siento con los árboles. No siento nada.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Mentira.

EL HUACHO: No siento nada. Déjame trabajar. El trabajo libera.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: ¿El trabajo libera? Entonces me quedaré aquí. En tu trabajo.

EL HUACHO: ¿Qué estás diciendo?

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Que me quedaré aquí. Le prenderás fuego al bosque y yo me quedaré aquí. Con el bosque en fuego.

[El huacho termina de rociar la gasolina y prende un encendedor de gas.]

EL HUACHO: No sabe lo que está haciendo. Mejor salgase de ahí que ahí se va a quemarse. Ahí se va a prender tan rápido que nadie se dará cuenta, que nadie sabrá nunca quién estuvo aquí. Salgese. Salgese de ahí, le digo. Venga conmigo a la camioneta. Deje de hacerse tantas preguntas. Yo voy a conocer a mi paire y usted va a conocer la luz del sol pero de noche. Porque el sol sigue. Mire. Huela. El fuego está en todas partes. Quizás yo también crecí al revés. Pero no me gustó. O quizás nunca crecí pa ninguna parte. Que es peor aún. Que es como avanzar en la inmovilidad. ¿Se imagina si eso le pasara a un país entero? ¿Avanzar inmóvil?... ¿Qué haría la gente?... ¿Le prendería fuego a qué?... ¿Cómo sería volver a empezar? Ya. Muévase de ahí le dicen.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: No me voy a mover.

EL HUACHO: Entonces la voy a tener que sacare. Porque yo no la voy a matare.

[El huacho se abalanza sobre la niña con trastorno genético con el encendedor encendido en la mano, forcejean, el encendedor cae y comienza a incendiar los suelos alrededor. El huacho sostiene a la niña con trastorno genético de un brazo y la intenta socorrer hacia él.]

EL HUACHO: Venga, vámonos. Qué esta haciendo. Allá todo se prenderá de sol. Allá el fuego no la va a dejare vivir.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Suéltame.

EL HUACHO: No. No la voy a soltare yo. Pero tampoco me va a dejare aquí, sin conocer a mi paire. Sin sabere quien soy yo. No me voy a morire sin sabere quién soy.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: ¡Quién eres tú!

EL HUACHO: Vamos le digo, que todo se quema.

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: ¡Quién eres tú Lautaro!

EL HUACHO: ¡Córtela con lo del Lautaro! ¡Yo no soy el Lautaro!

NIÑA CON TRASTORNO GENETICO: Los bosques nunca van a poder quemarse enteros.

EL HUACHO: ¡Vamos, le digo!

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Son como el fuego también.

EL HUACHO: ¡Hágame caso!

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: Si, vámonos. Seamos el incendio.

EL HUACHO: ¡Pal otro lao!

NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO: No, pal otro lao no. Es aquí. En esta dirección

[La niña forcejeando en dirección al fuego]

EL HUACHO: ¡Qué está haciendo!

[El huacho se separa y la niña corre en dirección al fuego. El huacho corre a tomar aire, lejos de las llamaradas. Corre hasta llegar a la camioneta. Se sube y arranca rápidamente. Una camioneta sin patente, desconocida, con las letras “RAM” escritas, arranca y toma un sendero cercano a los bosques que en este momento están en llamas. La camioneta desciende con los focos encendidos como dos ojos artificiales alrededor de la noche. Mientras tanto una luz artificial se acrecienta en toda la montaña. La niña yace ahora, dentro del bosque, como él, calcinada.]

7. FUEGO CUENCO. FUEGO ATADO. FUEGO VENDAVAL

DISTRAÍDO DE LA VIDA QUE TE RODEA; DELFINES, BOSQUES, MARES,
MONTAÑAS Y RÍOS.

[Piedras voladoras atraviesan las ventanas de la casa. Piedras que parecen venir de una protesta. ¿Qué manos son lo suficientemente fuertes para lanzar una piedra tan alto?... ¿De dónde viene toda esa fuerza?... Estallan ventanales. Estas piedras no están envueltas por ninguna hoja de papel. Por ningún verso de algún poeta británico. Solo son piedras lanzadas por personas reales. Suena la alarma de la casa. De momento nadie parece oír nada. Se enciende la música de la sala que opaca varios sonidos. Suena la pista Tech “Distraído” de Dj rafa Barrios.]

DJ RAFA BARRIOS: Distraído de la vida que te puebla, tienes corazón, cerebro alma y espíritu, entonces cómo puedes sentirte pobre y desdichado. Distraído de la vida que te rodea, delfines, bosques, mares, montañas y ríos. No caigas en lo que cayó tu hermano, que sufre por un ser humano, cuando en el mundo hay 5600 millones.

[La PERIODISTA en el comedor, sostenida de la mesa de roble traída de Francia. Obsequio del Gobernador. Se sostiene con ambas manos bien afirmadas al roble de la mesa dura y su cabeza agachada. Detrás, o mas bien, pegado a ella, se encuentra EL DOCTORADO EN DERECHO desatando sus instintos de animal mas primitivo. Ambos suenan como una jauría de perros aullando en el bosque austriaco. Bajo las piernas de la periodista podemos ver su ropa interior, los pantalones de diseñador del doctorado en derecho que cuestan una fortuna y han matado a cientos, no, miles, no, millones de especies nativas, tirados en cualquier parte. Sus movimientos pélvicos van al ritmo de la música tech. LA PERIODISTA GRITA DE DOLOR O PLACER, YA NADIE SABE NADA.]

LA PERIODISTA: Estamos aquí en un pueblo del norte de Chile, transmitiendo en directo a todos los medios de prensa internacional. Hemos sido testigos en las últimas semanas de cómo las calles han sido devoradas por un instinto salvaje aparentemente

pretérito e ideologizante, en donde las multitudes piden a gritos el orden nacional. Señores espectadores. Señoras espectadoras. Este ya no es un tema de profundo arraigo nacional, esto ya no es buenos versus malos, estamos delante de una epidemia humana que ha colonizado todos los aspectos de la naturaleza vital. Hemos sido víctimas del experimento del socialismo. ¿Y cómo funciona? Se encuentra un pretexto y se le convierte en causa. Luego en ideal. Y finalmente en grito de lucha. Las provocaciones van incrementando. Incendian Iglesias. Edificios públicos. Estaciones de buses. El nivel de irracionalidad llega a tal punto en que la fuerza pública actúa con rudeza y alguno de sus miembros termina matando a alguien que no debió estar ahí, en ese momento obviamente se configura la violación del derecho contra la vida del fallecido y el gobierno se condena internacionalmente por violar los derechos humanos, es que efectivamente los violan, pero es casi imposible no violarlos por la violencia con que actúan las personas, azuzados por activistas profesionales que precisamente buscan que los gobiernos caigan en la provocación y violen los derechos humanos de quienes protestan, eso es lo que quieren, así funciona, luego de unos días la situación se calma. Los manifestantes se retiran. Y empieza la campaña política contra el gobierno asesino. Ya lo vivimos. Se llama socialismo del siglo XXI. Protejamos a los niños de estas ideas que comprometen su calidad de vida y que nos acercan a dictaduras, a un régimen más peligroso que cualquier metralla, el régimen del adoctrinamiento social. Durante la última jornada de la noche hemos visto cómo un oficial de las fuerzas especiales fue herido por una piedra que impactó en su cabeza, dejándolo con una hemorragia que casi le ha provocado la muerte. Las personas piden que las fuerzas especiales aseguren el control de la ciudadanía. Una fiebre se ha apoderado de todo. No discutiremos los supuestos. Porque hoy la vida como la conocemos se encuentra en amenaza. El llamado por sobre todo es A LA CALMA.

[EL DOCTORADO EN DERECHO se distrae. Acaba la vida LA PERIODISTA se sube su ropa interior.]

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿Qué es ese ruido?

LA PERIODISTA: El viento bajo la puerta.

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿Qué es ese ruido ahora, qué hace el viento?

LA PERIODISTA: Nada. Nuevamente nada.

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿No sabes nada? ¿No ves nada? ¿Tú no recuerdas nada?

[Irrumpe en la casa EL PUEBLO.]

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA

¿Quiénes son ustedes?

[Silencio.]

¿Qué hacen en mi casa?...

[Silencio.]

¡Qué hacen en mi casa!

CORO/PUEBLO: Alguien se equivocó. Alguien puso al árbol aquí y a nosotras allá. Luego nos quitaron el agua y nos castigaron con historias que nunca ocurrieron. Con leyendas que se quedaron tan dentro que nunca supimos cómo decir ESA HISTORIA NO ES LA MÍA. Por eso estamos aquí. Porque queremos partir de nuevo y enmendar el error. Porque todo se ha hecho demasiado mal. Hemos escalado la pirámide. Llegamos. No tenemos nada. Esto es un sacrificio. Nosotras nos sacrificamos como el vegetal se sacrifica para dar de comer a otra especie. Nos sacrificamos como las onzas de maíz en el verano. Como ese cereal que transmuta la energía y provoca el movimiento humano en el mundo. Y traemos nuestras manos hirviendo. Porque ya de no tener agua solo tenemos fuego. Fuego. Fuego que corre por los bosques camino a toda la ciudad. Fuego cuenco. Fuego atado. Fuego vendaval.

[EL PUEBLO lanza el fuego. La casa se comienza a quemar. LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA baja las escaleras corriendo. Sigue sonando la pista de música TECH.]

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA

¡Váyanse! ¡Vayanse conchesdesumadre!... ¡Vayanse mierda!... ¡Fuera de mi casa!...

[LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA intenta abalanzarse sobre ellas pero comienza a toser a causa del humo. El sonido estridente, en medio de alarmas, la música y el fuego, un helicóptero planea sobre la casa.]

8. AMETRALLADA LA MEMORIA EN LOS OJOS:

NO SUPIERON VERTE EN UN PAÍS QUE A CUALQUIERA LE SIRVE. QUE DE
CUALQUIERA LE ENTRA EL ZAPATO.

[EL INGENIERO AGRICOLA y LA TECNÓCRATA. Afuera. Corriendo.]

LA TECNÓCRATA: ¡Qué pasa!

EL INGENIERO AGRICOLA: Apúrate.

LA TECNÓCRATA: ¡Qué está pasando!

EL INGENIERO AGRICOLA: Cállate. Rápido.

LA TECNÓCRATA: ¿No deberíamos volver?

EL INGENIERO AGRICOLA: ¿Volver?

LA TECNÓCRATA: Adentro. Están... ¿Y si no han salido?... ¿Y si están durmiendo todavía?

EL INGENIERO AGRÍCOLA: No podemos entrar. No podemos con el humo. Toma las llaves del auto.

LA TECNÓCRATA: No podemos dejarlos ahí. No han salido. Estarían aquí. Ellos estarían aquí. Con nosotros. No hay nadie aquí afuera mas que nosotros. Tenemos que volver. Porque estarían aquí. Y no... Están allá. Están adentro.

[LA TECNÓCRATA intentando regresar. EL INGENIERO AGRÍCOLA la agarra.]

EL INGENIERO AGRICOLA: No podemos entrar.

LA TECNÓCRATA: ¡Qué hacemos!

EL INGENIERO AGRICOLA: ¿Tienes los documentos?

LA TECNÓCRATA: ¿Qué documentos?

EL INGENIERO AGRICOLA: Tu maletín.

LA TECNÓCRATA: Lo tengo aquí.

EL INGENIERO AGRICOLA: Entonces camina, rápido, al auto.

[En otro espacio. Dentro de la casa que comienza a prenderse fuego. Una habitación llena de humo. EL DOCTORADO EN DERECHO Y LA PERIODISTA. EL DOCTORADO EN DERECHO se dirige a una ventana y la abre. Mira hacia abajo.]

EL DOCTORADO EN DERECHO: Ven, rápido.

LA PERIODISTA: Era cosa de tiempo.

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿Qué cosa?

LA PERIODISTA: La gente. Están aquí.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Y eso qué importa, ven, tenemos que salir.

LA PERIODISTA: Yo no vine aquí a esto. A salir así. A esto... Yo no debería estar aquí.

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿De qué estás hablando?

LA PERIODISTA: Que yo no vine aquí a esto...

[Afuera. LA TECNÓCRATA y EL INGENIERO AGRÍCOLA corriendo. LA TECNÓCRATA TROPIEZA, se quiebra un tacón. Cae al suelo.]

LA TECNÓCRATA: Mierda. Mi zapato.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: Sácatelos.

LA TECNÓCRATA: ¿Y ese fuego?

EL INGENIERO AGRÍCOLA: Fue la gente del pueblo.

LA TECNÓCRATA: No. Allá. En las montañas. En los bosques.

EL INGENIERO AGRÍCOLA: ¿En los bosques?

[LA TECNÓCRATA asustada. Está pasando lo que creían que no iba a suceder. Aquí todos saben todo. Al mismo tiempo nadie sabe nada. Todo está en llamas.]

EL INGENIERO AGRÍCOLA: Los terrenos.

LA TECNÓCRATA: ¿Qué terrenos?

EL INGENIERO AGRÍCOLA: Las carreteras. El valor del suelo. ¿No te das cuenta? Este no era el momento.

LA TECNÓCRATA: Vámonos de aquí rápido. Anda a buscar el auto. Yo te espero acá.

[LA TECNÓCRATA sacándose su zapato. EL DOCTORADO EN DERECHO corriendo con las llaves del auto. Interior de la casa. LA PERIODISTA confundida. EL DOCTORADO EN DERECHO en la ventana.]

LA PERIODISTA: Trabajo para un centro de investigación. Yo hablé con esas mujeres. He estado investigando el caso de todo... Lo del pueblo. Sé lo que hay detrás de esto. Vine porque llevo mucho tiempo estudiando el problema. Tenía que saber más. Tenía que... Sólo quería saber si era cierto. Necesitaba pruebas. No se van a poder librar de esto. Nadie. Nadie va a poder librarse de esto. Ahora ni siquiera yo.

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿Qué eres tú?

LA PERIODISTA: Periodista. Investigadora.

EL DOCTORADO EN DERECHO: ¿Y quién eres? *(Silencio)* ¿Periodista?

LA PERIODISTA: Lo del perro fue... Nada de eso. No hay nada. Solo hay fuego. Y era cuestión de tiempo. No sé qué estoy haciendo acá. Ahora.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Ven conmigo a la ventana. Lo discutimos después.

LA PERIODISTA: Después qué. Qué voy a hacer. Qué vamos a decir.

EL DOCTORADO EN DERECHO: Especulemos.

LA PERIODISTA: ¿Especular?

EL DOCTORADO EN DERECHO: Tú sabes cómo hacerlo.

[El sonido de las llamas se acrecienta. El humo también.]

EL DOCTORADO EN DERECHO: Ven. No nos va a pasar nada. Todo se puede arreglar. Es cuestión de fe.

LA PERIODISTA: Mas bien creo que es cuestión de hechos.

[LA PERIODISTA se acerca a la ventana. Ambos salen por la apertura. En un pasillo de la casa. Vemos a la LA SOCIOLOGA MASTER EN FILOSOFÍA cubriéndose con una alfombra de cuero y terciopelo, herencia de la familia real de España. Se cubre con la alfombra para evitar las llamas, poder respirar y no ser dañada por el fuego.]

LA SOCIOLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¡Papá!... ¡Papá!... ¿Hola? ¿Hay alguien?... ¡Papá!

[LA SOCIOLOGA MASTER EN FILOSOFÍA cruza la casa con la alfombra encima. Se escuchan disparos de guerra y vidrios rompiéndose. Cruza el escenario un grupo de militares armados. LA SOCIOLOGA MASTER EN FILOSOFÍA se dirige a ellos. La ignoran.]

LA SOCIOLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: Por favor. Ayuda. Se están tomando la casa, unos invasores se están tomando la casa y le están prendiendo fuego. Le están

prendiendo fuego a todo. Entraron por... Por el portón parece. Hay que llamar a los bomberos. A...

[Estalla una granada. ¿La casa es un campo minado?... Los militares reciben la señal y corren, atraviesan la casa entre el humo.]

¡Qué pasa! ¡Qué está pasando!

[Un caballo relincha, cruza trotando toda la casa.]

¡Los caballos!... ¡Se salieron los caballos!... Hay que sacar a los animales. ¡Ayuda!... Los...

[Llamas de fuego empujan a LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA. Suenan disparos. Aparece un militar que podría ser Carlos Ibáñez del Campo, armado, dando tiros ciegos. Otro caballo relincha. Aparece un Indio. El indio mira fijamente a los ojos a la Socióloga Master en Filosofía que sigue cubierta por su alfombra. Se escuchan de manera distorsionada, las siguientes palabras; “La semilla que hemos entregado a la conciencia digna de miles y miles de chilenos, no podrá ser segada definitivamente”. No sabemos qué significa ni qué es real pero aparecen, semi desnudos, LA PERIODISTA, EL DOCTORADO EN DERECHO, LA TECNÓCRATA Y EL INGENIERO AGRÍCOLA haciendo una extraña danza ritual. Hacen una fogata y entre cánticos danzan alrededor de ella.]

LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA: ¡Qué están haciendo! Se está quemando la casa. Cómo... Vístanse por el amor de Dios. Vístanse. Qué es lo que están haciendo aquí. Qué están haciendo así...

[LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA Intenta hacerlos reaccionar, pero nadie reacciona.]

Qué les pasa, qué les pasa a todos. Qué mierda está pasando. Reaccionen. Tenemos que... Tenemos que salir. Hay que salir de aquí ahora. No se puede respirar. Salgamos de aquí.
[Todos la ignoran. Siguen con su danza. LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA sale corriendo. Sube hasta la habitación de su padre pero no puede abrir la puerta. Golpea incansablemente pero nadie abre. Intenta derribar la puerta. Esa puerta no se abre. Es imposible de abrir. Esa puerta nunca se abrió.]

Papá si estás ahí respóndeme. Dime algo. ¡PAPÁ POR FAVOR!... ¡DESPIERTA!... ¡SE ESTÁ QUEMANDO TODO!... ¡PAPÁ!... ¡SE ESTÁ QUEMANDO TODO!...NO ME DEJES AQUÍ. POR FAVOR NO ME DEJES SOLA. NO ME DEJES SOLA. QUÉ VOY A HACER AQUÍ, SOLA. QUÉ VOY A HACER...

[Sigue golpeando la puerta sin éxito. Las llamas se acercan a ella. Se vuelve a cubrir con la alfombra de cuero y terciopelo, herencia de la familia real de España. Ella sigue caminando, entre gemidos, sollozos, y toz, hasta su habitación. Abre la puerta y la cierra. Su habitación parece estar momentáneamente a salvo de la fuerza del fuego. Abre la ventana. Ella está llorando. Toma una sábana. Un helicóptero planea muy cerca, sobre la casa. LA SOCIÓLOGA MASTER EN FILOSOFÍA se lanza por la ventana y cae al jardín.]

9. ¿QUÉ TIENEN TUS MANOS ADEMÁS DE SANGRE, INCERTIDUMBRE Y BRUMA?:

AMETRALLADO HUACHITO, SI. AMETRALLADA LA ESPALDA DE LOS INDIOS
EN LA MONTAÑA. AMETRALLADA LA MEMORIA EN LOS OJOS CALCINADOS.

[Afuera de la mansión en llamas, el Huacho arrodillado sobre la tumba/nido que había realizado la niña con trastorno genético. El huacho se agacha y pone sus manos en la tierra, solloza. Siente algo en sus manos que mantenía ávidamente dentro de la tierra, se asusta, separa los brazos del montículo. Vuelve a poner las manos en la tierra y levanta un pequeño bulto que parece ser un pequeño brazo azul, podrido. Lo deja caer. El pueblo ante él, permanecía vigilante.]

CORO/PUEBLO:

¿Y esto por qué?... ¿Por la patria Huacho?... Cuentos de niños esos. Cuentos de aldeas quemadas. ¿Creíais que ibai a llegar y te iban a llevar en un carruaje a matar indios y a comer cordero?... ¿Que la vida se volvería mas apacible para ti?... ¿Qué hiciste huacho?... Le abriste la puerta al miedo y ya no sabís ná. Te miraste al espejo y viste una neblina que se pavoneaba por los techos de todas las casas. **Te hicieron demasiado bien huachito. Uniformes, soldaditos de juguete, cruces en los pasillos. Bronce** esculpieron en tu pecho ametrallado. Ametrallado huachito, si. Ametrallada la espalda de los indios en la montaña. Ametrallada la memoria en los ojos calcinados. Huacho, mírate las manos. ¿Qué tienen tus manos además de sangre, incertidumbre y bruma?... Mira esos surcos, de a dónde vienen esas líneas cruzadas sin agua, dime. Si sabes huacho. Tú no estás buscando un padre que te lleve por el rebaño. Ni una bandera que levantar de los escombros. Ni un sentimiento que evoque la patria. Tu estás buscando el abrazo de tu madre. Extraviado ese abrazo. De tanta india mutilada, que yo no sabe nadie a dónde. Huérfano como esta línea delgada, rota, y recta que cruza montañas nevadas y desiertos. Huacho, ese padre no es tuyo, no fue mío, no es de nadie. Te pierdes buscando algo que está ahí, reflectando en el agua, del mismo tamaño tuyo y con los mismos ojos hendididos, y todo tuyo, tuyo, tuyo. Aquí las llamaradas se encadenan contigo. Huacho amanerao no erai. Lo que pasa es que no supieron verte en un país que a cualquiera le sirve. Que de cualquiera le entra el zapato. Y eso a ti te lo

quitaron. Te hicieron huacho porque así es mas fácil. Porque el perno queda bien atornillado. Y si se suelta se aprieta de nuevo a golpes. Porque a los hijos huachos siempre los muelen a golpes. Y los hijos huachos siempre aceptan porque son agradecidos de tener el techo. Aunque a veces sea mejor la lluvia y el frío.

[El pueblo marcha. El huacho calla. El país hierve.]

10. EPÍLOGO:

LOS SUEÑOS ESPARCIDOS EN EL MANTO DEL AIRE A MODO DE CHISPAS

[LA SOCIOLOGA MASTER EN FILOSOFÍA corriendo por un camino abierto y pródigo. Corre confundida, sus ojos son dos avispas encendidas que buscan desesperadamente la luz, sin distinguirla en medio de las luciérnagas. Se inclina por un camino que rápidamente la desliza hasta un estanque de represa que refleja el fuego en los bosques hirvientes, y una luna que desliza su luz cómodamente en medio de este caos tácito. Un abanico de hélices de helicópteros vuelan sobre su cabeza. Luces que caen como trompas de elefante. Ella mira hacia arriba con el corazón palpitante. Instintivamente comienza a quitarse las prendas. Su depredador está mas cerca de ella de lo que cree. Quiere ser devorada. ¿Cómo se huye de un depredador que está dentro de uno?... ¿Cómo se escapa de un animal hambriento que vive dentro de nosotros?... A lo lejos, como un susurro, el sonido de una multitud gritando. Rápidamente una explosión en alguna parte. Suenan disparos. Alguien grita. Alguien golpea una olla. La noche se calma un segundo. Las hélices se aquietan. Un ligero suspiro tembloroso. Una bocanada. Los pechos de la mujer abiertos a la luna. Su voz dentro, muy dentro.]

UNA VOZ DENTRO, MUY DENTRO: Abril es el mes mas cruel, hace brotar lilas en tierra muerta, mezcla memoria y deseo. Remueve lentas raíces con lluvia primaveral. El invierno nos tuvo cobijados, cubriendo de nieve olvidadiza la tierra, alimentando una pequeña vida con tubérculos secos.

[La mujer entra lentamente al agua como si fuese un sacrificio. Explosiones a lo lejos. El mundo iracundo. Los sueños esparcidos en el manto del aire a modo de chispas. El sonido de un dique quebrándose. Del agua sale levitando, como si fuese un trueque, otro cuerpo que es abrazado por las estrellas titilantes. Es LA NIÑA CON TRASTORNO GENÉTICO, empapada. Lleva un suéter celeste puesto. Pone sus pies en la tierra, levanta una pesada piedra con su mano derecha. La piedra se ilumina como si fuese una antorcha o un grito de guerra.]

Apagón.